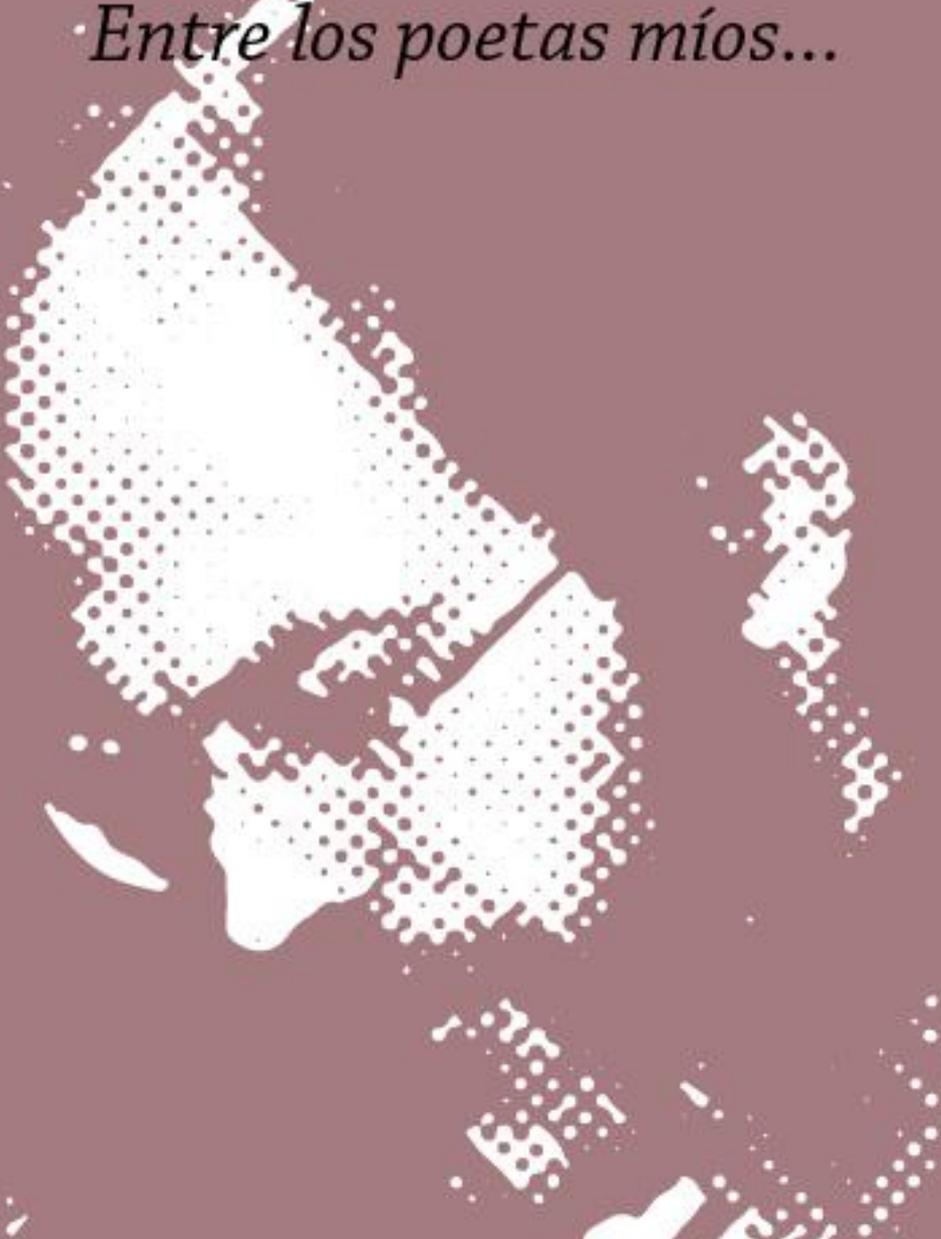


Entre los poetas míos...



Enrique Falcón

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Enrique Falcón

Enrique Falcón es un poeta español, nacido en Valencia en febrero de 1968. Desde 1993 reside en el Barrio del Cristo, un barrio de acción social preferente en la periferia obrera de Valencia.

Adscrito a prácticas literarias críticas y socialmente comprometidas, forma parte de diversas organizaciones de vecinos y de grupos de apoyo para los presidiarios. También colaboró con el consejo de redacción de la revista llamada *Lunas Rojas*, la cual cesó su publicación hace años, y con *Alicia Bajo Cero*, colectivo dedicado a la crítica literaria.

Su poesía está a menudo asociada con la denuncia social, la búsqueda de conciencia, el desafío a lo establecido para generar nuevas ideas, que no se apeguen a las reglas si éstas no responden a las necesidades reales. Su obra suele ser categorizada bajo los mimbres de "poesía de la conciencia crítica", "nueva poesía social" o "literatura del conflicto".

Falcón ha publicado varios libros de poesía y diversos ensayos políticos que han sido recogidos en numerosas antologías y volúmenes colectivos dedicados a la poesía española actual. Buena parte de sus escritos se ha traducido a otras lenguas.

Entre sus poemarios se encuentran:

El día que me llamé Pushkin (Ediciones del Ayuntº. de Sevilla, 1992)

AUTT (Ed. Crecida, Huelva, 2002)

Nueve poemas (Ed. Universidad de Valencia, 2003)

Amonal y otros poemas (Ediciones Idea, Tenerife, 2005)

Para un tiempo berido (Ediciones Amargord, Madrid, 2008)

Taberna roja (Ed. Baile del Sol, Tenerife, 2008)

La marcha de 150.000.000 (Ediciones Eclipsados, Zaragoza, 2009;
cantos completos)

Porción del enemigo (Editorial Calambur, Madrid, 2013).

Para una mayor información sobre este autor, puede consultarse la Bibliografía que obra al final de este cuadernillo.

Canción del levantado

No adoptes nunca el nombre que te dé la policía
No acerques tu caricia a la piel del invasor
No comas de su trigo, no bebas más su leche
No dejes que tu alberca la vuelvan lodazal

No esperes casi nada de su magistratura
No reces en su lengua, no bailes con sus ropas
No pierdas nunca el agua que duerme a los guardianes
Ni alojes en su boca la sal de tu estupor

No guardes en el sótano más bombas incendiarias
No firmes con tu letra los presagios del poder
No tiendas más cadáveres en la comisaría
No esperes nunca nada de la voz del ataúd

No entregues tu camisa a ninguno de sus bancos
Ni viertas en tu vientre el pozal de una bandera
No lledes a tu amigo a los pies del impostor

No dejes que su lengua fructifique tras tu casa

No permitas a tus hijos,
nunca dejes a tus hijos
escondese en su jardín.

Fuente: *Porción del enemigo*

Continuación de los territorios ocupados

[Escrito antes de la muerte de Y. A.]

“Es exactamente lo que según Bush necesitan los palestinos: una economía de mercado modelada según EEUU con compañías como Enron, Arthur Andersen, Adelphia, Global Crossing, Dynergy, Tyco, Qwest, Imclone, World-Com, Xerox, y Martha Stewart Living Omnimedia.”

Tom Turnipseed (“Crime in the Suites”)

Con los deditos manchados ha dicho el presidente
que su apoyo a un estado libre en la zona
depende de la salida de Arafat, primero,
y de que el pueblo palestino acepte por fin
la economía global de mercado.

Lo que viene a confirmar
todo lo contrario que el once de septiembre:

bombardear con capitalismo
las ruinas de una guerra.

De: Taberna roja y otros poemas

Cuidado con el perro

Y con el amo.
Huele a padre de la novia, a
tejado a revisar trimestralmente
cuando faltan camas
en los depósitos para transeúntes de los urinarios,
cuando falta la estricnina en su corazón de buque.
Las uñas se escurren por los nombres entonces
tocando madera,
y al perro le bautizan Alicia,
otro hombre dispara.

Cuidado con el perro. No se admiten apuestas
para ver sobrevivir a los quiénes,
los cuálos,
los que han de morir
y etcétera.

De Amonal y otros poemas

De las perplejidades de los heridos

[sin respirar]

viejas las matanzas con su cuenco en la mano
viejas las tristonas las quietamente pobres
viejas de la niebla en su blanco bullendo
viejas mientras tanto enfrente aquí en deshora
viejas las sequitas densas y entregadas
viejas vuestras madres cavadoras de vientres
viejas en mi boca su cadáver llamando
viejamente el hombre si en mi boca bramando
viejo y moribundo este niño esta boca
si esta sucia horca os rajó los nombres.

De Taberna roja y otros poemas

En comisaría

Conclusión de las autopsias realizadas

Hora va a ser de no buscarte y
entonces
qué pasa con tu señal horaria marcada en las tormentas
qué pasa con las novias perdidas por los cuartos
y qué con los poemas detenidos
la palabra en régimen de aislamiento
en cuanto casi todo ha sido ya canción y rabia
a quién deja su elegía
la caja de los muertos y el camino

con qué fusiles.

De: *Para un tiempo berido*
(*Antología poética 1998-2008*)

Ensayando un grito por detrás de la tormenta

“(...) Quiero hablarte de él, porque creo que el anarquismo es la cosa más preciosa y más grande que el hombre ha pensado nunca...”

(Alexandr Berkman)

—*para Antonio*

En este lugar
la marea se nos come los dedos:
apenas en cucullas
nos avisan los muertos su tardanza azul.
Tú y yo buscamos, Antonio, mientras tanto que pare
la mentira del mundo,
el miedo en nuestras uñas,
el cansancio por pasar cuando vuelvan los disparos.
Por detrás de las tormentas bailan nuestros muertos
en un canto imposible de heridas y lianas:
fértiles deshechos
que nos han de crecer brutalmente en la boca
y entonces irrumpir al final de los poemas.
Encendemos antorchas por detrás de la montaña
hasta que, mudos, nos quemamos la lengua
con la cal aún ardiente de todas estas víctimas:
de ellas no más somos
su misma caída o su espera impenetrable.
Y así nos queremos, mientras hay la resistencia:

tensos e increíbles arañando la calle:
—ensayamos un grito por detrás de la tormenta,
—ensayamos un grito por detrás de la tormenta.

De: Taberna roja y otros poemas

Escribir después de Auschwitz

*“No nos está permitido conceder a Hitler
ninguna victoria póstuma”*

—Emil L. Fackenheim

Escribir entonces
para no conceder más victorias póstumas a Hitler:
la claudicación de nuestra esperanza,
nuestro olvido de las víctimas,
el paso tuyo amargo tras las escaleras.

Escribir, entonces, con un puñal en las manos,
con una boca viva hablando en nuestra propia boca.

Denunciar a los culpables
y salir al mundo fieramente
con poco más que rabia entre las uñas
con que hacer reventar lo viejo en lo ya nuevo;
—y estrangular los respiros
de la desaparición.

De: Taberna roja y otros poemas

España y poesía, viejita y regañada

En mi país cocido de lejos buenamente con las tripas afuera
los poetas comen jeringuillas con leche
carne de avestruz
brotan de las cuevas con un poco de saliva
se derraman por el campo como niños sin dientes.

En mi país cuchillo en las trenzas de los buenos empresarios
no hay huelgas generales:
los poetas las evitan con un trapo en la boca
brotan de las cuevas con temblores de piel
y lamen los cercados de los hombres ricos.

En mi país castigo en periferia de los barrios más bellos
se prohíben cosas que no sean de madera:
con blancos mondadientes se arrancan los colmillos
los poetas honestos de todo el país
brotan de las cuevas con los párpados mudos
para luego calmarse con trescientos espejos
los poetas honestos de todo el país.

Mi
verdadero conflicto:
que me muerden mis versos,
que no tengo país.

Del libro: *Codeína*

La marcha de los 150.000.000

(Fragmento VIII/2)

ESTA es la comarca
donde dieron tu cuerpo a la llanura
donde tú, tus caderas
erai agua y volteo de matanzas, mano
meciendo el hambre, tú loca canción.
Dame un nombre con el que acusarte
ahora en que te tiemblo ante la tumba:
ésta, la comarca
-tu furia tierna en los delirios,
mientras mojamos tres dedos en la cruz,
flor para el caído
y puerta abierta en el lamento y los disparos.

(Miente al filo de los últimos en caer
invéntame tu historia
sé de nuevo voz de la miseria
en ti ésta es la miseria y su desnudo
roba tú el poema de los carceleros
invéntame
agacha la cabeza).

Para salvarnos
para decimos agua, espera, revolución, sábana vencida
para salvarnos hemos vuelto del desastre
y hemos sido abril, el mes que te rindieron
abril aullido
abril cansado,
abril de insectos tiernos en mi manta
abril boca
abril lúbrico de los muertitos en pendiente
abril luz
abril posible
abril tripa vértigo y lamento

abril torpe
abril de las estudiantes y el interrogatorio
abril sin
abril pequeño
abril de la tormenta, del pájaro, la estampida
abril de la que muerde sus manitas
abril de la niña loca
abril del hombre de gritos
(no yo):
abril de antes
abril verbo pulgar
abril niño sucio que caes de mi lengua
abril sucio
abril ensuciándome degollación de quiénes
abril en las detenciones paramilitares
abril de los perdidos
abril permiso para las masacres en los mapas
abril disparo
abril blanco es tu silencio en las tardes públicas
abril derrota
abril siendo
abril tú (no quiero)
abril de las barricadas, enormes, boreales,
abril del muchacho en hora
abril del que cantaba en mi piel
abril hasta donde tú no has venido
abril lejos
abril instrumento-para-hacer-revuelas
abril calculadas en los nichos de tortura
abril amarte
abril de la espalda caída detengo su flor
abril y
abril y
abril cansarte
abril responde a la voz de los vencidos
abril deforme

abril desecho
abril torcido
abril in
abril inacabado
abril para el proceso
abril para el proceso popular
abril para el proceso popular de los niños tontos,
para los que hemos venido a salvarnos,
para los de nunca y dónde,
agachándonos la cabeza,
disparando a la comarca.

Fragmento VIII / 2 de *La marcha de 150.000.000*:
(2/ Los Otros Pobladores)

Falseando alternativas

*“La justicia no es anónima,
nombre y dirección?”*

Bert Brecht

(para jorge riechmann)

Ocurre que al amor le sigue
un rubor de tierra tras tu patio.

Ocurre que existe la injusticia,
su sal en el aullido
sin más temblor que la esperanza.

Ocurren las dos cosas
en el mismo tiempo que ambos preguntamos.

Y está por decidir

sobre qué posar la lengua
el poema que viene.

(del libro: Codeína)

Hola de conquistas

a Diana Bellessi y Eliana Ortega

las mujeres enfermas que jugaron con burros
las que cavaron tumbas en las palmas de un trueno
las sólo voz dormidas en los centros solares
las hambrientas de todo
las preñadas con todo
las hijas del golpe y de los sueños mojados
las que fijan continentes que dejaron atrás
las niñas con pimienta en sus quince traiciones
las de pan-a-diez-céntimos sin cafetería
las del turno de visita con oficios de muerte
las madres eternas de los locutorios
las arrasadas, las caratapiadas, las comepromesas
las terribles solitas en las salas de baile
las clandestinadas pariendo futuros
las oficinistas que ahogaron sus príncipes
las acorraladas
las desamparadas, las sepultureras
las del polvo sobreimpuesto y el trago a deshora
las poquito conquistadas
las niñitas vestidas con mortajas azules
las que cosen el mundo por no reventarlo
las mujeres con uñas como mapas creciendo
las hembras cabello-de-lápida
(todavía más grandes que su propio despojo)
las corresquinadas, las titiriteras,
las que tierra se trajeron atada a los bolsillos
las nunca regresadas
las nunca visibles
las del nunca es tarde
las del vis-a-vis sin un plazo de espera
las reinas en los parques y en los sumideros

todas ellas las mujeres que me llegan con todos sus cansancios,
todas, en sigilo: las amantes

y mis camaradas.

De: *Taberna roja y otros lugares*

Jack Ripper en el frío del siglo

(PASEANDO EL ALMA POR UN AGUJERO NEGRO)

I

En todas las estaciones hay un hombre que pasa frío
y ata su cintura en un collar de escarcha.
Sus muslos mientras tanto
no son de aquí ni apenas
—en el látigo tullido de aquellos que le espantan—
sabrían darse un nombre.
Hay en toda boca que lejos le pronuncia
una rabia embalsamada muriéndole y cansando:
dime, hombre del frío, en qué te me pareces
con toda nuestra sed en la esquina del agua.

II

Tú eres eso incierto que en el agua se esconde.
A ti se van mis pasos. En una tarde blanca.
A lo lejos nos hizo
la luz cansadamente
un daño en los escombros cuando vino el aullido.
(Reposo mientras tanto
en tu temblor de algas:
el hombre del invierno come tierra esta vez).

III

El hombre del invierno come tierra esta vez
a puñados la mezcla en su ser de saliva
arranca terrones para luego dejarlos
calientes y azules en lo que canta mi boca.
Así se escribe hoy, igual como se mata:
volcando hacia la lengua los cuchillos de un hombre.

De: Taberna y otros poemas

La marcha de 150.000.000

[fragmento XVIII/5]

[La revolución sólo debe estar en los libros de historia no en las calles del país. Del 1 al 15 de junio limpieza de sapos revolucionarios. (Movimientos, asociaciones, corporaciones, sindicatos, organizaciones), así que vayan alistando 2 cajones 1 para la lengua y otro para usted. Muerte a sapos hijueputas de barranca, guerrilleros malparidos. Firmado: Grupos organizados de limpieza social por una Barranca limpia de guerrilleros.]

cuando nadie quede
y mi boca sea golpeada por las botas con estrellas de los militares
(con estrellas y banderitas inútiles)
y esperen, otra vez, las amantes del Amo
tu locura de camisas y torsos extendidos
son tú, no quiero
tensar tu piel tambor sobre los bosques
tu áfrica pequeña
jugando en el cuartito verde de los oficiales
batiendo bola entre culatas
sin ser tú su invierno ni su nieve aturdida
sin ser tú su odio como cuando lo de los arrozales
y el campesino colgado y las ingles deshechas
o la espera retardada de la madre en yolanda
o el envío (certificado) al camposanto del solar perdido,
sin ser tú quien me hurgues las manos
en el dolor profundo que habita en mis dedos
porque era yo quien jugaba a clavarte,
a mirarte amor haciéndote cosquillas,
finalmente a besar tu lepra de flores y manzanas,
o a extenderte el cuerpo sobre el cielo.

Lamento.

(fragmento VI/1 de La marcha de 150.000.000)

Lamen todas las cuchillas las bocas de la tierra: lamento.
La caída de los brazos. Lamento.
Cien mil mujeres agitándose las venas. Lamento.
Un horror —que acabe el llanto—
de cuevas en el ojo, en los ojos las cuevas
de los ojos, un ojo invocador
de araña, un ojo-lamento.

Se abajó a los más pobres de nosotros
nos mostró su sonrisa de lagos
frescos e inmaduros (aún) abajó
a nosotros su señal su lengua su saliva
catarata de sonidos tocó para nosotros
nos dio la brasa, llamó hermano a mi hermano,
llamó madre a mi madre
y bebió de su leche.
Con dolores de parto esta agua
naciendo de su risa:
(500 kilómetros de agua-madre
sacudiéndonos el polvo, el niño negro
amamantado en las aceras
y luciendo su azul de venas rotas).
Se abajó hasta nosotros,
los pastores de la periferia en las ciudades ricas
—una bomba de luces, cabelleras—,
hasta nosotros la mugre
la caverna maloliente, los cayados
(apoyo sobre luz, onda de luz
con 100.000 años de viaje).
Un
niño cósmico de hambres, niño
daño de los ojos, niño-revolución,
as-
co de pesebre.

Familia-cráter perseguida. Lamento.
Familia-tierra, familia-polvo: luz.
Un asco de pesebre y establos, se abajó hasta nosotros
mostrando los clavos de la mano
y el miedo de los poderosos en las manos
y la sangre de los niños imposibles en las manos.

Nueve millones de posadas vacías...
No
hay sitio,
para nosotros no queda sitio alguno
sólo algas y humus
de pesebre
y asco de noche
(mi niño borracho de estrellas, mi niño
amasando en la arena del Hombre-Dios).
Llamó hermana a mi podredumbre
bebió de la leche con nosotros
su sueño multiplicador de vías lácteas:
un ojo de lamento adorado en el establo.

Lamen todas las cuchillas los nacidos en la arena.

Esperábamos al nacido y el nacido llegó
a) no sobre leche con la boca
b) no candelabro ni acogida de incienso
c) no salón no capitel
d) no arma poderosa en las legiones de Masdar
e) no puñalada ni río de rentas ni hospedaje
f) no cabello trenzado con las cintas del príncipe tranquilo
g) no poder no cetro no galeras de amonita
h) no llegó entre los vítores del pueblo
i) no pisaron sus talones las alfombras de los reyes
j) no cercó sus dedos un anillo
k) no besó la mejilla de los sacerdotes
l) no censó las coronas no dispuso sus ejércitos
m) no inscribió su nombre en los altares de los templos:
Me miró en los ojos,

sólo ellos, en los ojos, el lamento de los ojos.

(...Agua, Dios mío, más agua...)

800.000 obuses sobre Sarajevo
y no puedo ayudar a este niño
con plomo en la cabeza,
una estrella gigante de plomo en su cabeza.
Su pantalla de ojo es el grito,
y el grito la impotencia
cargada de establos en este poema azul y enorme:
800.000 broches dorados
sobre el abrigo de Mrs Frame.
Por amor de Santuario yo he de hablar,
por ella haré gritar al niño
despojo, sangre de cuásar,
diadema de las gentes y cadera desposada...
No te llamarán más el esperado en nacer
ya no más desolación tu nombre:
como el novio que habita en la hembra
cubriéndola de noches,
como un novio que se ciñe la frente
con coágulos de Dios,
todo atavíos.
Por amor de Santuario lamento ha de cubrirte;
sobre sus murallas no descansará la luz de las estrellas:
a otros ha de alcanzar su dedo, a otros su poema de luz
y su asco de pesebre,
su risa preparada hace 100.000 años
y 2.000 más, años de años.
—Belem, Andrómeda, Limbúe-Kutu—.
Que la Marcha
arranque.

Fragmento VI/1 de: *La marcha de 150.000.000*

XXXVIII

(fragmento XXXVIII / 5, de: *La marcha de 150.000.000*)

- : los menores que duermen en los suelos de las fábricas de Adidas ®
y 300 millones de beneficios
- : los veinte mil niños secuestrados para el trabajo forzoso en las
plantaciones de Kraft Foods / Oreo-
Suchard-Toblerone ®
y 10.000 millones de beneficios
- : los enfermos que manifestaron ataques de apoplejía en los ensayos
clínicos de Aventis ®
y 2.000 millones de beneficios
- : los miles de jóvenes desaparecidos por la Junta Militar apoyada por
la Ford ®
y 800 millones de beneficios
- : los dos millones y medio de muertos en la guerra financiada con la
compra masiva de coltan por parte de Bayer ®
y 1.000 millones de beneficios
- : las trabajadoras arrestadas tras denunciar los acosos sexuales en las
plantas textiles de C&A ®
y 100 millones de beneficios
- : los 87 trabajadores que murieron calcinados tras las rejas de la
factoría de Chicco-Prenatal ®
y 40 millones de beneficios: los temporeros bananeros que fue-
ron intoxicados y represaliados
por la Fresh Del Monte Produce Inc. ®
y 100 millones de beneficios
- : las montadoras de muñecas Barbie con un solo día libre al año

- en las fábricas jugueteras de la Mattel ®
y 600 millones de beneficios
- : los sindicalistas asesinados por los escuadrones que entrenaron
las envasadoras de Coca-Cola Company ®
y 4.000 millones de beneficios
- : los comerciantes locales que expolió Unilever Group / Rexona-Axe-
-Elizabeth Arden ®
y 5.000 millones de beneficios
- : los angoleños que escarbaron con su muerte la extracción del
petróleo para Agip ®
y 4.000 millones de beneficios
- : las trabajadoras humilladas en las "factorías de patio trasero" de la
Gap ®
y 700 millones de beneficios
- : los enfermos de esquizofrenia sometidos a los brutales ensayos de
la Bristol-Myers Squibb ®
y 2.000 millones de beneficios
- : los recolectores menores de 14 años expuestos a los plaguicidas de
la Dole Food Company ®
y 30.000 millones de beneficios
- : los campesinos expulsados de sus tierras por los proyectos mineros
que financia el Deutsche Bank ®
y 3.000 millones de beneficios
- : el pan tasado y comido con susto, la devastación partida de mi
boca
y el furor que desarma las vasijas del hambre
- : las torturas y las ejecuciones extrajudiciales operadas en los campos

- de gas de la Exxon Mobil ®
y 11.000 millones de beneficios
- : los ciudadanos represaliados y ejecutados por las dictaduras que
financia la Total-Cepsa-Elf ®
y 11.000 millones de beneficios
- : las mujeres golpeadas por los supervisores de trabajo en las plantas
asociadas a Disney ®
y 2.000 millones de beneficios
- : las trabajadoras chinas que no pueden beber agua en las plantas
neoyorkinas de DKNY / Christian Dior / Emilio Pucci ®
y 2.000 millones de beneficios
- : los montadores desprotegidos en las maquilas mexicanas de la
General Motors Corp. ®
y 1.000 millones de beneficios
- : los 245 pacientes muertos por la ingesta del "Zyban" de la Glaxo
Smith Kline ®
y 8.000 millones de beneficios
- : los sindicalistas argentinos desaparecidos tras la denuncias
efectuadas en la Daimler-Chrysler / Mercedes-Benz ®
y 3.000 millones de beneficios
- : las obreras búlgaras desnudadas a la fuerza ante la dirección de las
fábricas proveedoras de Levi Strauss ®
y 20 millones de beneficios
- : los muchachos de entre 12 y 13 años con jornadas laborales de
doce horas de la McDonald's Corporation ®
y 1.000 millones de beneficios
- : los pobladores de las selvas arrasadas por Mitsubishi Corp. ®

y 700 millones de beneficios

: los centenares de miles de bebés africanos que murieron por las
campañas de propaganda de Nestlé S.A. ®

y 5.000 millones de beneficios

: los campesinos empobrecidos por las prácticas de "robo por
patente" de Monsanto ®

y 1.000 millones de beneficios

: los muchos que cayeron bajo las armas importadas por BP ®

y 8.000 millones de beneficios

: el millón y medio de personas forzosamente desplazadas por los
proyectos hidroeléctricos de Bosch-Siemens ®

y 2.000 millones de beneficios

: las trabajadoras que tras quedarse embarazadas son despedidas en
las fábricas de Samsung ®

y 5.000 millones de beneficios

: los empleados que duermen hacinados en las fábricas de Wal-
Mart ®

y 5.000 millones de beneficios

: los activistas ejecutados por el gobierno con la complicidad de la
Royal-Dutch Shell Group ®

y 10.000 millones de beneficios,

y 10.000 millones de beneficios,

y 10.000 millones de beneficios.

En: XXXVIII / 5, de: *La marcha de 150.000.000*

Los pobres se divierten

«... se ríen de las buenas intenciones de esas hijas de la pequeña burguesía que trabajan en las obras sociales, las derivadoras de casos, las taponadoras de agujeros, las maestras menores de la pacificación»

(Samuel Tébar: Desarmar los conflictos)

Todo lo que hacemos
es buscar los recursos que ellas nos gestionan

a cambio de un consejo
ponemos en sus mesas conjeturas acerca
de nuestra voluntad de cambio

ellas se pintan los ojos
su conciencia tranquila

nosotros deambulamos
una tarde más

Y nadie

corre peligro.

De: Amonal y otros poemas

Módulo seis

No ha perdido sin embargo sus garantías constitucionales
que le permiten pasar de una espora a otra
como si no hubiese comenzado nunca
la persecución.

Le toleran hasta tres llamadas
comunicarse con su dios y luego empeñarse
en ser réplica inocente de todos los incendios.

Con
una sola perforación en sus fosas nasales
podría destrozar el mundo y volverse idiota
para así no tener que desdecirse
y darles la razón a los verdugos.

De Amonal y otros poemas

Moltmann 1964

—a Raquel

...el “final de la historia” cobra de este modo
una cercanía palpable...

—*Jürgen Moltmann: Theologie der Hoffnung*
(1964, veinticinco años antes)

Lo mejor de todo
no es que en el 89 Fukuyama
—asesor del Departamento de Estado de EE.UU.—
no dijera nada nuevo
o viviera del cuento hasta el momento presente.

Lo mejor de todo
es que vienes tú a desmentirlo
de noche cansada, tú cuando regresas
y ocupas la casa, mi temblor y tu boca.

Lo mejor de todo entonces
es que abres el futuro
y recoges sus víctimas para ya no olvidarlas
reventando mis llagas en las llagas del mundo.

Lo mejor de todo entonces:
abrirme así las manos,
tantearme en lo imposible
y amarte mientras pueda.

De: *Taberna roja y otros poemas*

Moratalaz

Yo tenía una mano fría metida en un montón de tierra negra.
Un día la cogí
y la elevé por los aires.

De mi mano no supe nunca nada. Si importa.
quedé con mis insectos de cara a la ciudad,
a las frías autovías de mi sangre
arrastrada en las aceras.

Nunca más volvió.

Si quedó enganchada en el humo de las chimeneas
o en el persistente capricho de un recuerdo,
no lo sabe nadie.

Nunca más volvió.

Si quedó enganchada en el humo de las chimeneas
o en el persistente capricho de un recuerdo.
no lo sabe nadie.

Un día tomé mi mano más mendiga
y la eché a perder.
Dejando sobre un tiesto de tierra negra
la mano que se oculta.

Recuerdo el día, la temperatura sobre las ventanas,
pero no el lugar.

(De *Amonal y otros poemas*, 2005)

Negación del héroe y su furor

Comeremos algas cuando el puente se hunda
y trepen los caídos en mi boca por los mástiles del llanto
hablando de las cosas que provocan el luto
y quién y fue así? –Y el ahogo.
Saldrán las moscas lentas lentas allí donde se sabe
que se cansan los faroles de puro fango lento
y la luz es verdadera
y hay críos en los cuartos
creciendo, pudriéndose, y estallando.
Serán las horas tiernas y los quiénes,
la evaporación de sus derechos,
la zambullida a ras de tierra en las basuras
y el hombre del puñal a ras de llanto
que vuelve, definitivo, a levantar el puente.

De: Amonal y otros poemas

Paradero desconocido

Recuerdo:

Un soldado asomado en su túnel.
Un pedazo de tierra más allá de las estacas.
El tiempo parándose en sus patas de alambre.

En el cuarto trasero
te dije el secreto y después su mentira:

lo que ambos amamos
será lo primero en caer cuando acabe la tormenta.

Recuerdo:

El paso lento y desastrado por tu boca.
La raíz de las estrellas sin apenas hacer ruido.
El hombre muerto esperándote en los cuartos de atrás.

De: Taberna y otros poemas

Pasión de Juan en Ayacucho

Lo imposible ocurrió:
estiraron a mi amigo como a un insecto amargo,
lo colgaron de las tapias desde el amanecer
—exponiendo su torso vacío por ser una cadavera
—la lluvia cayendo en mi amigo frío.
Mañana comeremos con él
pan e higos secos que no robaron los soldados,
sucediendo entonces otro mismo imposible:
empezar el tiempo
de la revolución.

De: *Taberna roja y otros poemas*

Patria, casa del padre

Lo que cuesta escupirle
desde el lado de afuera de la pompa en jabón.
Sólo sale a las meriendas
desprovisto de armónicas y cajas
girando sobre sí como un grillo obsceno.
Ahora que su rostro peligrosamente herido
en su nostalgia de bestia
sube a la penumbra,
sólo podría salvarle del miedo
la espera deforme en sus manos
para hablarle, como siempre, de su patria encendida,
de su triste mentira en jabón.

De: Amonal y otros poemas

Petición de poema

– para David Eloy Rodríguez

un hombre sale de su casa
lleva verde el corazón al museo de cera
tras cinco horas de dañarse los ojos
comienza a agrietarse
arroja a las palomas un tiempo de circo
acabada la espera, come brutalmente
se acuesta en los parques:
sueña en lo que falta
la tarde le enmudece con nubes y perros
decide el regreso
(pero le detienen)
camino a repatriarse
mira el mar que le mira de lejos
toca verde el corazón
y otro hombre que ha salido de casa
lo mira y se sonríe
por lo que, señora, habrá de disculparme
pero
coseré la boca
de mi propia canción
si alguien la distrae
en mitad de la pelea.

De: Taberna roja y otros poemas

Receta para militares de alta graduación

"La guerra, mientras se libre en el territorio de otros, es buena para nuestra economía."

(John Steele Gordon en el Brian Williams Show de la CNBC)

consiga usted primero que le mientan la hora,
que le rompan las insignias con un tallo de trigo
consiga, si lo tiene, despistar su cansancio
en una tarde húmeda cuando estallen las nubes

entonces no
tema usted la suerte:

un niño misterioso habrá de visitarle
entrando por su alcoba por donde venga el frío

allí ha de mirarle,
—justo en medio de la boca
—justo en medio de la herida

por donde cantan los hombres
que usted ha deshombrado

De Taberna y otros poemas

VIII / I (*Fragmento de La marcha de 150.000.000*)

Tengo el recuerdo de haber dormido contigo
y dormido a cuclillas mis manos sobre el cáliz
profundo de tus dedos devorándote el día. Contigo,
hermano negro, hermano niño, hermano polvo, contigo
y acallando las sílabas de luna
del perdón, la rabia, la aceituna, el olor de la piedra.

Contigo relampagueando tu silencio de venas

Contigo suspendiendo las axilas sobre el fuego

Contigo atravesando las corolas del granero

(yo, contigo: profundamente contigo).

Abrimos entonces el libro del disparo
y estalló el sudor de las mujeres como una bala abierta
que ardiera en nuestras bocas buscándonos prisa,
un hacha colérica, una endurecida dentadura de musgo.
Abrimos entonces el libro de la sangre,
el libro de la sangre tendido hacia la noche,
y cabalgamos en todos los Nombres posibles
con los que alzar una presa, la escuela ganada
de obleas y caballos,
un firme caballo de venas despierto, un caballo de nieve inaudito
arañando la costa.

Y un hombre que se mece *

* El hombre que se mece es Mumia Abu-Jamal, un reconocido periodista afroamericano que criticaba abiertamente la violencia y el racismo del departamento de policía de Filadelfia. En 1982 fue condenado por el asesinato de un agente de policía blanco. A pesar de su inocencia, fue juzgado y condenado a muerte por el Juez Albert Sabo ("el juez de la horca", conocido por haber condenado a muerte a más afroamericanos que ningún otro juez de los Estados Unidos).

como barro y rastrea invisible entre vosotros
con un cuenco de orina,
un poema de pizarras en las galerías de la muerte:
los umbrales de la arena, los umbrales de la arena.

Ésta es la costa,
el confuso rumor del reptil y el acecho,
la costa agonizante:

la costa como un toro
deshecho por la aguja,
estocado de luz, y vinagre, y suelo,
repartiéndose las manos, y los clavos de las manos,
más tristes de nosotros...

Tengo el recuerdo de haber dormido contigo,
de haber soñado (imposibles, juntos) en un mismo mar:
un mar tremendo izando lianas al salitre
defendido del odio y de los arrozales.
Soy lo que no conocéis: un fruto sin cáscara.

Tengo

la memoria del páramo aullándonos de tierra,
y el plato (y el pan que robé por vosotros) y el cuenco del vino,
un eterno pacto de falanges cortadas
aquí amontonadas como una corona
de clavículas y hombros y esternones y líquenes.

Mas ésta es la costa,
el pánico y la casa— ésta, la saliva
geométrica del fuego,
la costa y sus playas de luna
(un toro derrumbado en la arena,
un cuerpo tendido y salvaje
contrahachado de aceros)

Durante estas dos últimas décadas, Mumia Abu-Jamal –conocido como «la voz de los sin voz»– ha permanecido como preso político en las galerías de la muerte de Pensilvania.

Todos vosotros

(Poema que la gente de las asambleas barriales de Matanzas, Argentina, pidió acompañar la guitarra sublevada de Javier Peñoñori)

Para ser la mano y la protesta
que combaten con pan la bruma en un cuchillo.

Para transformar el miedo largo que nos sitia
y decir que no hay victoria
ni en los perros del amo ni en su caza del hombre.

Porque van a mirarnos los hijos del tiempo
altamente en su grito hermano decisivo
cuando estalla con la siembra su asirse a la esperanza.

Porque la vida, pese a todo, importa y con ella resistimos,
así puedas tú abrimme y escucharme:
que aquí se te invita a levantarte.

Por detrás del precipicio,
clarea urgente el canto de la espiga
desde el suelo que sois todos vosotros.

De Taberna roja y otros poemas

Vientres de Madrid y de Bagdad

[13 de marzo de 2004]

“(...) la lógica de la guerra a todos sus niveles conduce al hermanamiento de todas sus víctimas civiles, sean éstas del bando que sean: un inesperado cordón umbilical parece unir las todas y dejan sin argumentos, y completamente solos, a los señores canallas de la guerra.”

—Eugen Drewermann: “Contra la injusticia”

Sólo entonces
os he visto.
En la nuca partida del suelo iraquí.
Y en la sangre bramando por la grava de Atocha.
Y en el Pozo:
izando sus calambres tras una siembra triste,
los ombligos de los hombres
abiertos y a cuchilla por los perros del Amo.
Yo cuido de los vientres de las novias perdidas
—los hombros de los niños se han quedado sin hora;
cuido de las oraciones cansadas de la tierra
y del largo cabello de todos nuestros muertos.
Soy el pueblo sin puñal y tres veces devastado,
el silbo de una cuenta enmudecida.
Yo cuido de las flores y los peines:
soy un hombre en la altura de todas vuestras muecas.
Y escarbo en las costillas de la bestia
besando lo imposible que habla en vuestra sangre:
soy el hombre que cuelga de un ombligo,
la cólera enterrada en los pozos del mundo.
Y os digo:
que la lumbré tronará por los espejos
que un caballo volteará por vuestra boca
que siempre las heridas
de todos estos hijos
saldrán casi estallando por un fundado cielo.

Sólo entonces
os he visto,
a los unos y a los otros, sangre terca unida ahora.
Desde entonces sea el hombre:
yo bramo en vuestro propio
cordón umbilical.

De: Taberna roja y otros poemas

Bibliografía poética:

- *El día que me llamé Pushkin*, Ediciones del Ayuntº de Sevilla, 1992
- *La marcha de 150.000.000 [1]: «El Saqueo»*, Rialp, Madrid, 1994
- *La marcha de 150.000.000 [1 y 2]: «El Saqueo» y «Los Otros Pobladores»*, Germania, Valencia, 1998
- *AUTT*, Crecida, Huelva, 2002
- *Nueve poemas*, Ed. Universidad de Valencia, 2003
- *Amonal y otros poemas*, Idea, Tenerife, 2005
- *Para un tiempo herido*, Amargord, Madrid, 2008
- *Taberna roja*, Ed. Baile del Sol, Tenerife, 2008
- *La marcha de 150.000.000 [cantos completos: 1-5]: «El Saqueo», «Los Otros Pobladores», «Para los que aún viven», «La Caída de Dios» y «Canción de E»*, Ed. Eclipsados, Zaragoza, 2009
- *Porción del enemigo*, Ed. Calambur, Madrid, 2013

En Internet:

- [Enrique Falcón en Wikipedia](#)
- [La poesía de Enrique Falcón, por Alberto García-Teresa](#)
- [Enrique Falcón en Biblioteca Cervantes](#)
- [Semblanza crítica de Enrique Falcón: Entrevista](#)
- [La poesía inocente no existe: entrevista a Falcón](#)

Libros de Enrique Falcón para leer o bajarse en PDF:

- [La marcha de 150.000.000 \(cantos completos\)](#)
- [Amonal](#)
- [Taberna roja y otros poemas](#)
- [-AUTT](#)
- [Porción del enemigo](#)

Poemas recitados:

- [El fin y la caída \(video con recitación de Enrique Falcón\)](#)
- [La canción del levantado \(recitado por el autor\)](#)

Indice

- 3 Resumen biográfico
- 5 Canción del levantado
- 6 Continuación de los territorios ocupados
- 7 Cuidado con el perro
- 8 De las perplejidades de los heridos
- 9 En comisaría
- 10 Ensayando un grito por detrás de la tormenta
- 11 Escribir después de Auschwitz
- 12 España y poesía, viejita y regañada
- 13 Fragmento VIII/2 de *La marcha de 150.000.000*
- 16 Falseando alternativas
- 17 Hola de conquistas
- 19 Jack Ripper en el frío del siglo
- 20 La revolución... (XVIII/2 de *La marcha de 150.000.000*)
- 21 Lamento (fragmento VI/1 de *La marcha de 150.000.000*)
- 24 Fragmento XXXVIII/5 de *La marcha de 150.000.000*)
- 28 Los pobres se divierten
- 29 Módulo seis
- 30 Moltmann 1964
- 31 Moratalaz
- 32 Negación del héroe y su fulgor
- 33 Paradero desconocido
- 34 Pasión de Juan en Ayacucho
- 35 Patria, casa del padre
- 36 Petición de poema
- 37 Receta para militares de alta graduación
- 38 Tengo el recuerdo de haber dormido contigo (VIII/1)
- 40 Todos vosotros
- 41 Vientres de Madrid y de Bagdad
- 43 Bibliografía e información complementaria



Colección de Poesía Crítica
“Entre los poetas míos...”

- | | | | |
|----|-------------------------|----|-----------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymerich | 29 | Abdellatif Laâbi |
| 2 | León Felipe | 30 | Elena Cabrejas |
| 3 | Pablo Neruda | 31 | Enrique Falcón |
| 4 | Bertolt Brecht | 32 | Raúl González Tuñón |
| 5 | Gloria Fuertes | 33 | Heberto Padilla |
| 6 | Blas de Otero | 34 | Wole Soyinka |
| 7 | Mario Benedetti | 35 | Fadwa Tuqan |
| 8 | Erich Fried | 36 | Juan Gelman |
| 9 | Gabriel Celaya | 37 | Manuel Scorza |
| 10 | Adrienne Rich | 38 | David Eloy Rodríguez |
| 11 | Miguel Hernández | 39 | Lawrence Ferlinghetti |
| 12 | Roque Dalton | 40 | Francisca Aguirre |
| 13 | Allen Ginsberg | 41 | Fayad Jamís |
| 14 | Antonio Orihuela | 42 | Luis Cernuda |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 43 | Elvio Romero |
| 16 | Jorge Riechmann | 44 | Agostinho Neto |
| 17 | Ernesto Cardenal | 45 | Dunya Mikhail |
| 18 | Eduardo Galeano | 46 | David González |
| 19 | Marcos Ana | 47 | Jesús Munárriz |
| 20 | Nazim Hikmet | 48 | Álvaro Yunque |
| 21 | Rafael Alberti | 49 | Elías Letelier |
| 22 | Nicolás Guillén | 50 | María Ángeles Maeso |
| 23 | Jesús López Pacheco | 51 | Pedro Mir |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 52 | Jorge Debravo |
| 25 | Denise Levertov | 53 | Roberto Sosa |
| 26 | Salustiano Martín | 54 | Mahmud Darwish |
| 27 | César Vallejo | 55 | Gioconda Belli |
| 28 | Óscar Alfaro | | |

Continuará

Cuaderno 31 de Poesía Social
Entre los poetas míos...

Enrique Falcón

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Junio, 2013

ΩA